

LA VIDA RURAL

El recargo arancelario sobre los
trigos extranjeros y el precio
del pan

El Gobierno se decide al fin a recoger las
quejas de los elementos agrícolas. Parece
cosa acordada, en principio, el recargo arancelario
transitorio de los trigos. Ese recargo
será combatido por cuantos temen que sirva
de motivo a un encarecimiento del pan.
¿Quién sabe si se provocará así el encareci-
miento para combatir el recargo arancelario?
Cosa más rara hemos presenciado!

Los elementos agrícolas deben tener eso
previsto. Lo prevén seguramente, porque
hay entre ellos personas de gran cultura.
Mas no basta que lo prevén; es preciso que
estén dispuestos a luchar para evitar la su-
bita del pan. En estas cuestiones es más ne-
cesaria la voluntad que la inteligencia!

Si el recargo arancelario coincide con el
encarecimiento del pan, se levantará formidable
protesta contra esa medida. El Gobierno
tendrá que prescindir de ella. Los agriculto-
res no habrán logrado su objeto, y el público
verá en ellos unos negociantes más,
que es el más serio peligro!

De nada servirá que esos agricultores de-
muestren que el recargo no es causa verda-
dera de la carestía. De nada servirá que de-
mostremos, como hemos demostrado, que
con los actuales precios del trigo podía y de-
ría estar el pan más barato. Si viene el enca-
recimiento, el público pagará más y tendrá
que pagar con dinero, ¡no con razones!

El hecho condenará el recargo arancelario.
El público que paga, ¿qué más le da que el re-
cargo sea la causa verdadera o sea el pretexto
bien buscado? ¡Por causa o por pretexto
protestará y se vendrá abajo el recargo!

Lo hemos dicho muchas veces: hay que
proteger la agricultura, pero sin hacer más
agresiva la vida de las clases pobres. Hay
que buscar al trigo nacional su precio remu-
nerador; pero a la vez hay que dar al pan
un precio módico, asequible al bolsillo y al
jornal del obrero. Por eso quizá convendría un
Arancel variable, que se adaptara automáti-
camente a esas dos necesidades.

Los que nos preocupamos seriamente de
los intereses agrícolas debemos poner verda-
dero cuidado en que el proyectado recargo
arancelario prospere, porque se mejorará la
vida rural. ¿Qué hacer para que prospere?
Evitar a todo trance el encarecimiento del
pan. ¡Evitar el remedio! Los enemigos del
recargo protestan porque vendrá la carestía.
¡Evitarla y caerá sobre esos enemigos el des-
astro!

¿Pero será posible evitarla? Seguramente
no es. Cálculos sencillos, con datos indiscuti-
bles, demuestran que con el precio actual
del trigo el pan no debiera valer más que 32
a 35 céntimos kilo. El recargo arancelario
proyectado apenas podría hacer subir ese
precio en dos céntimos kilo. Ya se ve que con
recargo y todo estaríamos lejos del precio
actual.

Hay otro dato más elocuente. El Gobierno
se ha preocupado de la cuestión. Ha hecho
observar a los agricultores que tenía la su-
bita del pan. La Comisión ha contestado al
Gobierno que si el recargo se establece, ellos,
los labradores, pondrán el pan en Madrid a 34
céntimos kilo.

¿Cumplirán el ofrecimiento? Debemos con-
fiar en él: primero, porque es posible, es así
fácil de cumplir; segundo, porque tratándose
de personas de respetabilidad, no debemos
dudar de sus promesas.

Por ese camino deben entrar resaca-
mente los elementos agrícolas; por el camino
de la lucha económica. Ciertamente no de-
berían ser ellos los que nos preocupasen el pan
barato. Ciertamente eso podría y debiera
hacerlo el Ayuntamiento de Madrid, cumpli-
endo los mandatos del ministro de la Goberna-
ción sobre la materia reguladora. Pero ya que
no lo hacen tendrán que hacerlo los labra-
dores, porque si se quiere el recargo arancelario
hay que evitar el encarecimiento del pan. Y
he aquí cómo podría resultar esta pa-
radójica merced española: un aumento de
impuestos en el trigo produce el abaratamiento
del pan. ¡Un colmo más!

F. de Garvía.

RECEPCIÓN ACADÉMICA

EN LA DE SAN FERNANDO

El recienso
El ilustre arquitecto D. Juan Bautista Lázaro,
que hoy ha ingresado en la Academia de
Bellas Artes de San Fernando, nació en
León, y al año de obtener el título fue nombrado
arquitecto municipal de Avila. Allí per-
maneció cuatro años, durante los cuales res-
tauró sabiamente el convento de Santa To-
mas, fundación de los Reyes Católicos, y parte
de las murallas levantadas en el siglo XII.
Al fallecer D. Demetrio de los Ríos, fué de-

signado para dirigir las obras de restaura-
ción de la catedral de León, y en dicho
cargo reveló sus vastísimos conocimientos y
sus fervientes amores hacia esa obra arqui-
tónica, la admirable *Pulchra Leonina*.

También ha restaurado el Sr. Lázaro la
ermita de Santa Cristina de León, la iglesia
de San Miguel de Escalada, el claustro ro-
mánico de la Colegiata de Santillana, y ade-
más ha proyectado y dirigido, entre otras
obras, el Asilo de San Diego y San Nicolás,
la iglesia parroquial de Nuestra Señora del
Pilar y la iglesia de San Vicente de Paul, en
Madrid; el monasterio de religiosas salesas
de Burgos, y ha terminado el convento de
agustinos, de Valladolid, y el Instituto de
Soyanos, en Gijón.

Sus obras particulares son numerosas, y
todas ellas tienen un sello, un estilo caracte-
rístico, recuerdo de los de la Edad Media
aplicado a las construcciones modernas.

Las diversas Memorias y el gran número
de artículos que ha publicado, aparte los mu-
chos puestos que ha desempeñado, acreditan
los innegables méritos con que D. Juan Bau-
tista Lázaro y De Diego entra en la Real Aca-
demia de Bellas Artes de San Fernando.

El acto

Esta tarde, a las tres, se ha reunido la do-
cta Corporación en sesión solemne, para dar
posesión de su cargo al nuevo académico, el
distinguido arquitecto Sr. Lázaro.

Al acto, que ha revestido extraordinaria

brillantez, han concurrido gran número de

académicos, estando formada la Mesa por los

Sres. Serrano Fatigati, Avilés, Fernández Ca-

sanova y Ferrant, bajo la presidencia de don

Elías Martín, que tenía a su derecha al señor

obispo de Madrid-Alcalá.

Bellas y elegantes damas completaban el

conjunto.

Los discursos

El del nuevo académico versa sobre el in-
teresante tema «Las Artes decorativas», y
después de consignar a D. Juan de Madrazo,
D. Demetrio de los Ríos, Hernández Callejo,
Amador de los Ríos, D. Arturo Mérida y don
Eduardo de Adaro el tributo de fervorosa ad-
miración, de entusiasta cariño que su re-
cuerdo glorioso merece, en párrafos donde a
cada instante palpita su gran amor para la
obra predilecta, para la restauración de la
catedral leonesa, objeto de sus amores más
íntimos y más caros, estudia sabiamente la

relación que las artes decorativas tienen con
la arquitectura.

En análisis sencillo y somero demuestró
el Sr. Lázaro, que el arte decorativo es el
complemento necesario de la arquitectura, y
que, en la práctica, el decorador debe ser
arquitecto, y el arquitecto debe ser decorador.

Concretando el objeto de su discurso a los
trabajos de herrería, de orfebrería y a la
plata sobre vidrio, el nuevo académico des-
cribió la prosperidad alcanzada en nuestra
Patria en el ejercicio de estas artes simi-
lares de la arquitectura, de la que dan fe
las catedrales de soberana hermosura,
custodias y glorias de la majestuosa bi-
blioteca del Monasterio de El Escorial.

En el discurso de contestación, D. Enrique
María Repullés y Vargas, otra de las más
ilustres figuras de la arquitectura española
contemporánea, dedica al recienso arqui-
tecto de salutación muy cariñosa, examina-
do los elogios justificados a la vida laboriosa y
afortunada del nuevo compañero, recuerda
su labor impropia, su labor tenaz y felizmen-
te terminada en la restauración de la catedral
de León, y refiriéndose ya al tema «Las
artes decorativas», dice que ellas son para el
arquitecto colaboradores indispensables, au-
xiliares preciosos.

Los padres de los que quisieron entrar en
clase reclamaron el auxilio del gobernador,
y el director del Instituto ha publicado un
anuncio recordando las faltas en que incur-
ren los que no asisten a clase y encargando a
los profesores la anotación de faltas a los
alumnos.

A pesar del anuncio, continúan sin entrar
en clase los alumnos, y se han tomado dispo-
siciones para proteger a los restantes.
—Vives.

LA ESCUADRA INGLESA EN VIGO

Las autoridades cumplimentan al al-
mirante

—Vigo 15 (9 n.).—Hoy a medio día ha fon-
dado en este puerto la armada inglesa, com-
puesta de once acorazados y cuatro cruceros.
El almirante Wilson, jefe de la armada, ha sido
cumplimentado por las autoridades.

El crucero ruso *Duques de Edimburgo* surto
en este puerto, saludó a la escuadra inglesa
disparando 21 cañonazos.

Manda la división de cruceros el contra-
almirante Good Hope.—Leis.

EL TIEMPO

16 de Diciembre.—Madrid.—Temperatura mi-
nima, 3 grados y 5 décimas sobre cero; ídem jui-
to al suelo, 0 grados y 2 décimas. El descenso
de temperatura de ayer a hoy es bastante gran-
de, llegando los termómetros a señalar 6 grados
menos que ayer. A pesar de esto, la mínima no
es muy baja.

Temperatura máxima al sol, 20 grados con
2 décimas; ídem a la sombra, 13 grados y 7 dé-
cimas. La temperatura mínima ha sido hoy más
baja que ayer; con cambio la máxima es hoy más
buena; tan buena, que este invierno los sastrés
van a despachar pocas gabas.

Presión, 7 milímetros más que la presión ma-
ñana. Desde ayer el barómetro ha subido y sube
rápidamente.

El día es bueno, claro, despejado, el viento
muy débil y el sol brilla como en primavera.
Todo esto hace que el día está delicioso.

Provisiones.—En nada tienen que envidiar-
nos al tiempo que tenemos hasta decir que el
termómetro no ha llegado a marcar 0 en toda la
Península. Las presiones son más altas que
ayer.

Tiempo probable.—La mejora visible ex-
perimentada desde ayer con la subida del baró-
metro le hacen que esté bueno.

AMÉRICA Y EL JAPÓN

Habla un diplomático yanqui

y un diplomático japonés

Mr. R. M. Winstrop, encargado de los Ne-
gocios de Norte América en Madrid, me reci-
bió amablemente esta mañana en su des-
pacho.

—Desee usted que le informe...
—Acercas del terrible caso *belli* en que con
el japonés se hallan ustedes envueltos.

—¿Envueltos?...
—Claro, que sí. Hay quien asegura que el
tráfico de los japoneses, y que no
nos visitará la alegre primavera sin que to-
guemos terribles noticias de cómo las on-
das del Pacífico enrojan con la sangre de
los combatientes.

—¿Usted ve la cuestión con ojos muy me-
ridionales? Pero no es sólo usted. En toda
Europa y América se ha exagerado el alcan-
ce de tal conflicto, que en ya cosa pretérita.
Hoy nuestra amistad con el Japon crece y
se estrecha.

Sólo existe un problema (no conflicto), el
de la inmigración japonesa en los Estados
americanos del Pacífico. Los ciudadanos de
California, sobre todo, sufren enormemente
con la competencia de los inmigrados nipones.

Estos, hábiles obreros, arrebatan el traba-
jo a los naturales.
Los desórdenes motivados por el asunto
de las escuelas tendrán su sanción judicial,
sin que para ello intervengan los organi-
smos diplomáticos. Sólo en ya cosa pretérita,
que tanto parece haber alarmado al mundo
entero) una fase del problema verdadero,
magnifico, importante: el del establecimiento
de obreros japoneses en la costa americana del
Pacífico.

—¿Pues eso, eso será lo que les lleve a us-
tedes a la guerra?—exclamó un cierto bér-
lico entusiasmo muy propio de quien, habi-
do de todos modos, de quedarse en casa.

—La guerra... No se entusiasme usted, jo-
ven. Es imposible que haya tal guerra. Para
solucionar el único problema existente pre-
cisa un tratado con el Mikado, cuyo pro-
pósito, según noticias que tengo de Washing-
ton, no tardará en firmarse y ratificarse,
que seguramente ocurrirá la complicación más
leve.

—Basta, pues.
Y acordándose de que *the times is money*,
dijo al representante de la gran Repu-
blica, y notándose que con una exquisita
reverencia suya absolutamente por falta de
costumbre no resultó, ni con mucho, de tan-
ta exquisitez, y hasta creo que algo grotesca
y desairada.

Si en las cuestiones de Estado la buena forma
es el todo, auguro desde luego al Sr. Ichi-
representante actual del Mikado cerca de Su
Majestad Católica, una lucida carrera, pues
es persona agradable y agradable.

Sin embargo, no me dijo Ichi nada nuevo.
Mi conversación con el jefe sólo un nuevo
desarrollo, sobre el motivo de la anterior con-
versación con Mr. R. M. Winstrop.

—Las noticias que tengo, tanto oficiales
como oficiosas, públicas y privadas—me
dijo—no indican ni la menor sospecha de
que pudiera surgir de nuestra cuestión con
los americanos un conflicto serio.

Pero le contesté—creo que ha habido
alteraciones del orden público en Tokio y
otros puntos del imperio japonés, las que
ha protestado el pueblo de los americanos, en
su sentir injustos y egoístas.

—Nada de eso! Allí no se ha perturbado el
orden en poco ni en mucho. Al contrario; sé
que a mí Gobierno no le preocupa el que us-
tedes suponga grave conflicto. Al contrario, pre-
cisa un tratado con el Mikado, cuyo pro-
pósito, según noticias que tengo de Washing-
ton, no tardará en firmarse y ratificarse,
que seguramente ocurrirá la complicación más
leve.

Así habló el diplomático nipón.

Por todo lo cual verá el público que los
españoles telegrafamos anunciadores de la
próxima refriega entre los dos colosos que
bañan sus costas en el mar Pacífico no de-
ben inquietarse, pues los colosos dormitan,
y entre ellos continuará el Pacífico sin altera-
ción.—A. D.

CASA REAL

—Esta mañana, a las ocho y cuarenta mi-
nutos, marchó el rey a Aranjuez.
Acompañaban a S. M. el infante Don Car-
los, y entre otros señores los duques de
Prim y de la Unión, el marqués de Bayamo
y D. Jacinto Marín.

No asistió a la ceremonia de faldas que se ha
verificado en aquel Real Sitio el príncipe
Alejandro de Battenberg.

LA ESCUADRA INGLESA EN VIGO

Las autoridades cumplimentan al al-
mirante

—Vigo 15 (9 n.).—Hoy a medio día ha fon-
dado en este puerto la armada inglesa, com-
puesta de once acorazados y cuatro cruceros.
El almirante Wilson, jefe de la armada, ha sido
cumplimentado por las autoridades.

El crucero ruso *Duques de Edimburgo* surto
en este puerto, saludó a la escuadra inglesa
disparando 21 cañonazos.

Manda la división de cruceros el contra-
almirante Good Hope.—Leis.

EL TIEMPO

16 de Diciembre.—Madrid.—Temperatura mi-
nima, 3 grados y 5 décimas sobre cero; ídem jui-
to al suelo, 0 grados y 2 décimas. El descenso
de temperatura de ayer a hoy es bastante gran-
de, llegando los termómetros a señalar 6 grados
menos que ayer. A pesar de esto, la mínima no
es muy baja.

Temperatura máxima al sol, 20 grados con
2 décimas; ídem a la sombra, 13 grados y 7 dé-
cimas. La temperatura mínima ha sido hoy más
baja que ayer; con cambio la máxima es hoy más
buena; tan buena, que este invierno los sastrés
van a despachar pocas gabas.

Presión, 7 milímetros más que la presión ma-
ñana. Desde ayer el barómetro ha subido y sube
rápidamente.

El día es bueno, claro, despejado, el viento
muy débil y el sol brilla como en primavera.
Todo esto hace que el día está delicioso.

Provisiones.—En nada tienen que envidiar-
nos al tiempo que tenemos hasta decir que el
termómetro no ha llegado a marcar 0 en toda la
Península. Las presiones son más altas que
ayer.

Tiempo probable.—La mejora visible ex-
perimentada desde ayer con la subida del baró-
metro le hacen que esté bueno.

AMÉRICA Y EL JAPÓN

Habla un diplomático yanqui

y un diplomático japonés

Mr. R. M. Winstrop, encargado de los Ne-
gocios de Norte América en Madrid, me reci-
bió amablemente esta mañana en su des-
pacho.

—Desee usted que le informe...
—Acercas del terrible caso *belli* en que con
el japonés se hallan ustedes envueltos.

—¿Envueltos?...
—Claro, que sí. Hay quien asegura que el
tráfico de los japoneses, y que no
nos visitará la alegre primavera sin que to-
guemos terribles noticias de cómo las on-
das del Pacífico enrojan con la sangre de
los combatientes.

—¿Usted ve la cuestión con ojos muy me-
ridionales? Pero no es sólo usted. En toda
Europa y América se ha exagerado el alcan-
ce de tal conflicto, que en ya cosa pretérita.
Hoy nuestra amistad con el Japon crece y
se estrecha.

Sólo existe un problema (no conflicto), el
de la inmigración japonesa en los Estados
americanos del Pacífico. Los ciudadanos de
California, sobre todo, sufren enormemente
con la competencia de los inmigrados nipones.

Estos, hábiles obreros, arrebatan el traba-
jo a los naturales.
Los desórdenes motivados por el asunto
de las escuelas tendrán su sanción judicial,
sin que para ello intervengan los organi-
smos diplomáticos. Sólo en ya cosa pretérita,
que tanto parece haber alarmado al mundo
entero) una fase del problema verdadero,
magnifico, importante: el del establecimiento
de obreros japoneses en la costa americana del
Pacífico.

—¿Pues eso, eso será lo que les lleve a us-
tedes a la guerra?—exclamó un cierto bér-
lico entusiasmo muy propio de quien, habi-
do de todos modos, de quedarse en casa.

—La guerra... No se entusiasme usted, jo-
ven. Es imposible que haya tal guerra. Para
solucionar el único problema existente pre-
cisa un tratado con el Mikado, cuyo pro-
pósito, según noticias que tengo de Washing-
ton, no tardará en firmarse y ratificarse,
que seguramente ocurrirá la complicación más
leve.

—Basta, pues.
Y acordándose de que *the times is money*,
dijo al representante de la gran Repu-
blica, y notándose que con una exquisita
reverencia suya absolutamente por falta de
costumbre no resultó, ni con mucho, de tan-
ta exquisitez, y hasta creo que algo grotesca
y desairada.

Si en las cuestiones de Estado la buena forma
es el todo, auguro desde luego al Sr. Ichi-
representante actual del Mikado cerca de Su
Majestad Católica, una lucida carrera, pues
es persona agradable y agradable.

Sin embargo, no me dijo Ichi nada nuevo.
Mi conversación con el jefe sólo un nuevo
desarrollo, sobre el motivo de la anterior con-
versación con Mr. R. M. Winstrop.

—Las noticias que tengo, tanto oficiales
como oficiosas, públicas y privadas—me
dijo—no indican ni la menor sospecha de
que pudiera surgir de nuestra cuestión con
los americanos un conflicto serio.

Pero le contesté—creo que ha habido
alteraciones del orden público en Tokio y
otros puntos del imperio japonés, las que
ha protestado el pueblo de los americanos, en
su sentir injustos y egoístas.

—Nada de eso! Allí no se ha perturbado el
orden en poco ni en mucho. Al contrario; sé
que a mí Gobierno no le preocupa el que us-
tedes suponga grave conflicto. Al contrario, pre-
cisa un tratado con el Mikado, cuyo pro-
pósito, según noticias que tengo de Washing-
ton, no tardará en firmarse y ratificarse,
que seguramente ocurrirá la complicación más
leve.

Así habló el diplomático nipón.

Por todo lo cual verá el público que los
españoles telegrafamos anunciadores de la
próxima refriega entre los dos colosos que
bañan sus costas en el mar Pacífico no de-
ben inquietarse, pues los colosos dormitan,
y entre ellos continuará el Pacífico sin altera-
ción.—A. D.

CASA REAL

—Esta mañana, a las ocho y cuarenta mi-
nutos, marchó el rey a Aranjuez.
Acompañaban a S. M. el infante Don Car-
los, y entre otros señores los duques de
Prim y de la Unión, el marqués de Bayamo
y D. Jacinto Marín.

No asistió a la ceremonia de faldas que se ha
verificado en aquel Real Sitio el príncipe
Alejandro de Battenberg.

TELEGRAMAS DE LA TARDE

EL DIA EN BARCELONA

LOS REPUBLICANOS LERROUXISTAS
PROTESTAN CONTRA LA SOLIDARIDAD

Intento de mitin. Los manifestantes en
la calle. Cargas, heridos y pánico.
Frente a «La Publicidad»

—Barcelona 16. En el Circulo Republica-
no de la calle de Guardia los solidarios tra-
taron de celebrar una reunión para dar cuen-
ta de las adhesiones recibidas.

Un grupo de antisolidarios llegó dando vi-
vas a Lerroux, trabándose entre ambos ban-
dos los manifestantes lo arrastraron.

Se hicieron numerosos disparos...
conserje herido y varias personas contusas.
Frente al Circulo...
grandes desperfectos.

Los solidarios huyeron desahogados.
El director de *La Campana de Gracia* logró
escaparse en un tranvía, salvándose de que
los manifestantes lo arrastraran.

Frente a la redacción de *La Publicidad* va-
rios...
muertos a Salmerón... Guardia
civil 6 Infantería.

Ortega Munilla
—Barcelona 16 (1,35 t.).—Se encuentra en
Barcelona el ilustre escritor D. José Ortega
Munilla.

Renovación de Junta
Hoy celebra junta general la Asociación
obrero nacionalista de Gracia para renovar
los cargos de la Directiva.

Regreso
Ha regresado de Madrid el presidente de
la Audiencia D. Buenaventura Muñoz.

Nuevo Circulo
Para Navidad se proyecta inaugurar en el
pueblo de Berga un nuevo Circulo carlista.

A Girona
Ha salido para Girona el Sr. Chambó.
Silió felicitado

El Centro monárquico conservador ha te-
legrafado al diputado Sr. Silió felicitándole
por su discurso sobre las escuelas laicas.

El alcalde satisfecho. El Gobierno y
Cataluña
El alcalde Sr. Sanllehy se encuentra satisfe-
chísimo de la acogida que le ha dispensado
en Madrid el Gobierno.

Hace grandes elogios del marqués de la
Vega de Armijo y del conde de Romanos
por la buena disposición en que se hallan
respecto a Cataluña.

La prensa tributa elogios al alcalde por la
buena gestión en pro de la ciudad.

La amnistía
Se confía en que pronto se concederá la
amnistía proyectada.

Conferencia
En el Centro Nacionalista de Robert dará
el Sr. Roig una conferencia sobre «El nacio-
nalismo y la República».

Diputado a Madrid
Ha salido para Madrid, con objeto de in-
tervenir en la discusión de los presupuestos,
el diputado Sr. Sala.

Mitins católicos
Hoy se celebrarán varios mitins católicos
en los pueblos de Mataró, Tarrasa y Santa
Coloma de Farnés.

Habrán los Sres. Rosell, Pozo, Trias, Pa-
rellada y otros, que han salido para los re-
feridos puntos.

La Exposición Universal
Mañana se reunirá en el despacho del go-
bernador los presidentes de las Sociedades
artísticas para tratar de la Exposición Uni-
versal.

Giner de los Ríos
Ha salido para Madrid el primer teniente
de alcalde, D. Hermenegildo Giner de los
Ríos.

Felicitación a Lerroux
El Centro autonomista ha telegrafado al
diputado D. Alejandro Lerroux, felicitándole
por su discurso en favor de la enseñanza
laica.

Osta Figueras.
CONTRA EL IMPUESTO DE CONSUMOS
Grandiosa manifestación. 12.000 mani-
festantes. Peticiones al alcalde y al
gobernador

—Murcia 16 (1,25 t.).—Se ha verificado
una grandiosa manifestación para protestar
contra el impuesto de consumos.

Han concurrido todas las Asociaciones
herrerías.
Se calcula que pasarán de 12.000 las per-
sonas asistentes al acto.

La manifestación se dirigió a la Alcaldía
y después al Gobierno civil, pidiendo a la
primera informe favorable a la supresión del
referido impuesto, y al segundo que tele-
grafe al Gobierno el deseo de los manifes-
tantes.

En el paso de la Reina Victoria hablaron
varios oradores contra el impuesto, siendo
oportunos a las doce y media terminó la manifes-
tación en medio del mayor orden.—Vivero.

TELEGRAMAS DE LA TARDE

EL DIA EN BARCELONA

LOS REPUBLICANOS LERROUXISTAS
PROTESTAN CONTRA LA SOLIDARIDAD

Intento de mitin. Los manifestantes en
la calle. Cargas, heridos y pánico.
Frente a «La Publicidad»

—Barcelona 16. En el Circulo Republica-
no de la calle de Guardia los solidarios tra-
taron de celebrar una reunión para dar cuen-
ta de las adhesiones recibidas.

Un grupo de antisolidarios llegó dando vi-
vas a Lerroux, trabándose entre ambos ban-
dos los manifestantes lo arrastraron.

Se hicieron numerosos disparos...
conserje herido y varias personas contusas.
Frente al Circulo...
grandes desperfectos.

Los solidarios huyeron desahogados.
El director de *La Campana de Gracia* logró
escaparse en un tranvía, salvándose de que
los manifestantes lo arrastraran.

Frente a la redacción de *La Publicidad* va-
rios...
muertos a Salmerón... Guardia
civil 6 Infantería.

Ortega Munilla
—Barcelona 16 (1,35 t.).—Se encuentra en
Barcelona el ilustre escritor D. José Ortega
Munilla.

Renovación de Junta
Hoy celebra junta general la Asociación
obrero nacionalista de Gracia para renovar
los cargos de la Directiva.

Regreso
Ha regresado de Madrid el presidente de
la Audiencia D. Buenaventura Muñoz.

Nuevo Circulo

